

# «LA HISPANIDAD NO ES UNA PALABRA; ES TODO UN SENTIDO DE LA HISTORIA»

«Este año los actos de la Hispanidad se celebrarán el día 18 en Valladolid, por coincidir esta fecha con el V Centenario de la boda de los Reyes Católicos, que allí se celebró, en el Palacio de los Viveros»

«EL 12 DE OCTUBRE SE FESTEJA POR SI SOLO. ES UNA DE LAS POCAS FECHAS DE LA HISTORIA QUE NO NECESITA NI BRINDIS NI TRACAS»

DECLARACIONES DE DON GREGORIO MARAÑÓN MOYA,  
DIRECTOR DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

ESTA el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, en su despacho oficial. Son las doce de la mañana y el sol entra hasta la mesa de trabajo, materialmente llena de libros, pruebas de imprenta, carpetas de papeles y algunos ejemplares de los grandes periódicos de América.

—Estamos en vísperas del doce de octubre, Día de la Hispanidad. ¿Qué entiende usted por "Hispanidad"?—preguntamos a don Gregorio Marañón.

—La Hispanidad no es una palabra. Es todo un sentido de la Historia. Hace años, el Perú concedió a nuestro Jefe de Estado la más alta condecoración. El Caudillo dijo: "Nosotros fuimos a América a abrir aquellos pueblos a la civilización, y les llevamos dos cosas: la esencia de una fe y las esencias de Roma." Religión y Roma son, creo yo, las esencias de la latinidad. Y eso, la latinidad, es la grandeza que supimos llevar desde La Rábida a los picos más altos de los Andes, desde el Atlántico al Pacífico. Después, la evolución natural de los pueblos alumbró las independencias, y América es hoy la gran esperanza de nuestro tiempo, pues será la realidad política, económica y cultural más extraordinaria del siglo veintiuno.

Como siempre, la labor del Instituto de Cultura Hispánica ha sido muy fecunda en este último curso. Se ha trabajado intensamente y se han llevado a cabo cosas importantes con todos los departamentos.

—Por ejemplo, el "Seminario de América Latina y España", organizado conjuntamente con el Banco Interamericano de Desarrollo, con la O.E.A. y la C.I.A.P.; se ha creado el Centro Iberoamericano de Cooperación Universitaria y Científica, integrado con nosotros, por 84 Universidades iberoamericanas; se ampliaron los viajes de intelectuales españoles a América. En este curso han ido a América muchos catedráticos españoles. Todos han realizado allí una labor brillante, especialmente Juan José López Ibor, Gratimiano Nieto; los profesores Ballesteros y Martín de Riquer, y tantos más.

—¿Cuáles son los proyectos para el curso mil novecientos sesenta y nueve setenta?

—Nuestros proyectos son muchos, pero esos "muchos" quedarán sólo en "algunos", dado los pocos fondos de que disponemos actualmente. Será muy importante el Primer Congreso de Ex Becarios Iberoamericanos en Universidades Españolas, que celebraremos en febrero de mil novecientos setenta. Actualmente, más de 3.000 ex becarios del Instituto de Cultura Hispánica ocupan en América puestos importantes en las Universidades, en la política, en la economía y la técnica, en las Letras y las Artes de aquellos países.

Esos ex becarios se van a reunir por primera vez en España y de ese Congreso saldrán conclusiones decisivas para la ac-

ción hispánica y supondrá el aprovechamiento, por España, de un capital inmenso de recursos humanos repartidos por los continentes americanos.

—Hoy mismo he regresado de Salamanca, donde he tenido una larga conversación con el rector de esa prodigiosa Uni-



Palacio de los Viveros, de Valladolid, donde tuvo lugar el matrimonio de los Reyes Católicos.

versidad. Sólo en Salamanca se han matriculado este año más de mil doscientos estudiantes hispanoamericanos. Necesitamos ampliar las becas, las bolsas de estudios, levantar Colegios Mayores al lado de nuestras Universidades, etcétera, etcétera. La política becaria, lo he dicho muchas veces, es la mejor de todas las políticas españolas.

El Instituto de Cultura Hispánica, a través de su Comisaría de Exposiciones, organiza para el curso 1969-70, entre otras, tres muy interesantes: una sobre "Tapiquería peruana de transición y actual"; otra sobre "La cerámica popular argentina" y la importantísima de "Urbanismo en América en los siglos XVI, XVII y XVIII".

El Departamento de Cursos y Conferencias, de reciente creación, se inaugurará con un curso del ilustre profesor doctor Luis Recaséns Siches, que llegará de Méjico próximamente. El tema del curso: "El pensamiento filosófico, sociológico y político de don José Ortega y Gasset".

—En cuanto al Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos, organiza, en colaboración con el Ministerio de Educación y Ciencia y la Facultad de Derecho de Madrid, la Asamblea de Facultades de Derecho del mundo hispanoamericano. Tendrá lugar en junio próximo.

Afirma asimismo don Gregorio Marañón Moya que se inaugurará oficialmente el monumento a Simón Bolívar, ya colocado por el Instituto de Cultura Hispánica en el Parque del Oeste, delante del Ministerio del Aire.

—La primera piedra de este monumento al Libertador la puso, en mil novecientos veinticuatro, Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, con el General Primo de Rivera. Creo que ya es hora de que se inaugure. La obra, encargada por el Instituto, ha sido realizada por el escultor Laiz Campos.

—Hace un momento ha dicho usted que los fondos del Instituto de Cultura Hispánica eran escasos. Entonces, ¿cómo pueden programarse estos cursos culturales tan ambiciosos?

—Nuestra economía es modesta, por no decir ridícula, en relación, claro está, con la misión que se debe cumplir y que no se puede cumplir. Si bien los desvelos del Jefe del Estado y del presidente del Instituto de Cultura Hispánica, ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y no digamos del ministro de Hacienda, don Juan José Espinosa, que nos apoya cuanto puede y que es miembro de honor del Instituto, nos dan derecho a tener fe plena en que estas circunstancias presupuestarias, momentáneas, se pondrán pronto al nivel que dignamente correspondía.

Al referirnos a los actos con que se celebrará este año el día 12 de octubre, don Gregorio Marañón ha dicho:

—El doce de octubre se festeja por sí solo. Es una de las pocas fechas de la Historia que no necesita ni brindis ni tracas. Sin embargo, y como es protocolariamente normal, el Instituto de Cultura Hispánica ha conmemorado esa fecha todos los años con la máxima solemnidad. Pero este año los actos de la Hispanidad se celebrarán el dieciocho en Valladolid, por coincidir esta fecha con el quinto centenario de la boda de los Reyes Católicos, que allí se celebró en el Palacio de los Viveros.

Valladolid prepara grandes actos y homenajes, a los que asistirán el Cuerpo diplomático, las altas autoridades del Estado y personalidades universitarias y académicas.

—Allí se casaron Isabel y Fernando y allí murió Cristóbal Colón, muy solo, muy triste y muy nostálgico. Murió, como todos sabemos, creyendo que, efectivamente, había llegado a las Indias. Murió, pues, sin saber que el viento de Dios había llevado sus carabelas a las Américas. ¡Qué ironía del destino histórico y providencial!, digna no ya solamente de los historiadores, sino, sobre todo, de Calderón o de Shakespeare.

Don Gregorio Marañón abre el balcón de su despacho, desde el que se ve, allá abajo en el jardín, una carabela colocada sobre una base de piedra.

Valladolid—añade—, desde esa boda real, que cambió los destinos de España y del mundo, hasta nuestros días, con su Universidad ejemplar, ha sido, es y será pieza clave de la gran política cultural hispanoamericana.

—Finalmente, ¿está usted satisfecho de su labor en el Instituto de Cultura Hispánica durante estos siete años?

—El Instituto de Cultura Hispánica fue creado por tres ministros: Serrano Suñer, Alberto Martín Artajo y Fernando María Castiella. En la dirección me precedieron Manuel Halcón, Joaquín Ruiz Jiménez, Alfredo Sánchez Bella y Blas Piñar. No soy más que el heredero de la ingente labor de todos ellos.

En los pasillos y en la escalera nos encontramos con caras conocidas: embajadores, poetas hispanoamericanos, becarios.

Marino GOMEZ-SANTOS